



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO III

26 DE ENERO DE 1938

NUMERO 70



La conquista de Teruel ha sido una gran victoria militar que ha quebrantado duramente los cimientos de la retaguardia facciosa y el crédito militar y político de los facciosos en el extranjero.

Por esto, el enemigo, después de haberse roto los dientes frente a la 11 División, frente a otras unidades de nuestro Ejército, reanuda hoy su contraofensiva.

Sus ataques desesperados se apoyan en enormes masas de aviación y de artillería. Pero sus ataques no tienen el éxito que debía corresponder al volumen de las armas empleadas, porque detrás de sus tanques, cañones y aviones no hay una infantería como la nuestra, que sabe por qué lucha y que es capaz de clavarse y morir en las trincheras antes que retroceder.

Los éxitos parciales que puedan obtener por la terrible presión del fuego de los cañones y aviones no les conduce a un éxito final, porque ahora tienen enfrente un Ejército potente y capaz en la resistencia y en el ataque.

Por esto bombardean las ciudades y pueblos tranquilos de la retaguardia, desahogando su rabia criminal, su im-

Capacitarse es vencer

potencia, en la carne inocente de nuestras mujeres y niños.

El enemigo no está aún vencido. Duras batallas nos esperan. Y para estas batallas hemos de estar preparados, dispuestos a repetir el heroísmo de los últimos combates, pero dispuestos también a superar la victoria de Teruel, elevando aún más nuestra capacitación militar, nuestro dominio de la técnica del combate.

Nosotros sabemos que nuestra actuación gloriosa en el frente de Teruel es el fruto magnífico del período de preparación, de educación física, polí-

mantener después, a pesar de la dureza de los contraataques enemigos, lo conquistado.

Es el fruto lógico de la educación recibida, basada en la fidelidad y en el amor a la causa del pueblo, en el dominio de la instrucción militar, de los principios de la técnica de combate.

En estos días de descanso esta capacitación tiene que elevarse aún más. Los veteranos, curtidos ya en duras batallas, que han tocado de cerca sus frutos, y los nuevos soldados que se incorporan a nuestra División, que tie-

nen el honor de pertenecer a ella, deben acoger con entusiasmo y con cariño esta labor educadora de los mandos políticos y militares, porque en ella está el secreto de futuras victorias y el triunfo definitivo de nuestras armas.



tica y militar que media entre la caídas del Norte y el comienzo de la ofensiva; tenemos que ver en esta preparación de hoy el secreto de futuras victorias.

No es un hecho casual que nuestros soldados supieran alcanzar los objetivos señalados con escrupulosa puntualidad y exactitud y



El equipo de la División empata con el Gimnástico de Valencia a cuatro tantos

Un empate que es una victoria

Aceptar un encuentro con un once de forma física evidentemente superior es predisponer a una derrota. Contender con un equipo cuya resistencia corporal, lejos de aparecer gastada por anteriores esfuerzos, acusa un máximo de rendimiento, al que ha llegado mediante adecuados entrenamientos y brillantes partidos, es empresa un tanto temeraria.

En nuestra 11 División sobran talentos para pasar por alto estos precedentes y acudir al campo de batalla con el mismo entusiasmo, con la misma valentía que al campo de batalla. El magnífico equipo que tenemos en nuestra División, y al que se ha llegado gracias, en parte, a la campaña en favor de la cultura emprendida en las tres Brigadas hermanas, fue el domingo, día 15, al campo de Vallejo a poner una vez más bien alto el nombre glorioso de la 11 División. En las circunstancias de ventaja con que los del Gimnástico salieron al campo no quisieron ni reparar en nuestros visitantes. Un empate como el alcanzado significa, por eso mismo, una victoria. Veamos por qué.

La campaña de Teruel, implacable y crudísima, acabó extenuando de frío y privaciones las energías de nuestros soldados, unidos a los jugadores de tiempo, que obligó a los jugadores a improvisar una selección de interperante, hizo que su desproporción de forma apareciera más acusada.

El Gimnástico, por el contrario, perfectamente entre sí, mostraba frescos, ágiles y robustos los encapillados físicos de sus muchachos y ponía en el terreno de juego un once convenientemente seleccionado como rival del nuestro.

Nuestros leones, por superlógica de juego, merecieron un resultado más brillante aún. Y no es esto crítico particular: los mismos partidarios del Gimnástico no se recataban en manifestar su admiración hacia los nuestros. La calidad de juego, en la que cupieron jugadas que sólo se ven en los más grandes "matchs", la seguridad de todos sus movimientos, colectivos y, sobre todo, la excelente armonía en los centros y en los pases que unía a nuestros muchachos, llevaron a los ánimos del numeroso público que llenaba el campo la sorpresa de unos soldados de la República que habían jugado al fútbol mejor que los auténticos profesionales.

En nuestra División hay un gran equipo capaz de enfrentarse, con resultados honrosos, con equipos de primera categoría.

Y en fútbol, como en cultura y como en guerra, ella es la pauta en el Ejército; da el estilo, da el ejemplo.

EL PARTIDO

El campo, casi lleno. El público, heterogéneo. Lister, nuestro querido Lister, en el palco de preferencia, acompañado de Santigao Alcaraz, Fustimilla, Sevilla. Comenzado el encuentro, llega el Teniente Coronel Barroja, jefe del XXII Cuerpo de Ejército. Nuestros jugadores muestran en las camisetas los colores azul y blanco. El Gimnástico, sus titulares, rojo y negro.

El árbitro señala el comienzo del partido y la pelota es llevada frente a la portería enemiga, donde los nuestros hacen exhibición de varias jugadas brillantes. Se ha pitado una mano contra un delantero propio. Vuelven a insistir nuestros muchachos frente a la portería del Gimnástico. Se hace con la pelota, tras duros esfuerzos, el medio izquierdo rojinegro y la pone, de varios pases y un fuerte tiro, a los pies del extremo, que recoge la pelota en la mitad del terreno propio para centrarla al interior. Nuestros defensas demuestran, en una nerviosa dislocación, la sorpresa de aquella inopinada incursión, sorpresa que ha llegado también hasta el ánimo de nuestro guardameta.

El interior enemigo delante por terreno expedito y se sitúa a treinta pasos de Lladó. Rápido y sin vacilación, lanza un fuerte tiro cruzado que golpea inevitablemente en la red, sin que el guardameta pueda recuperar su serenidad y detenerlo.

Primer tanto de la tarde. Dos minutos de juego.

No hay desaliento en nuestros de-



Nuestro delantero centro, Madero, en un magnífico remate de cabeza envía el balón a la red de Vidal.

Interos, que, en un avance, llegan amenazadores y codiciosos hasta el área de "penalty" de Vidal. Chino, nuestro extremo izquierdo, le envía una pelota difícil, alarmante; pero el defensor rojinegro lo rechaza a córner. Sin consecuencias.

Vuelve el peligro a la meta de Vidal, mediante un cruce de Molina; lo remata con un fuerte tiro sobre la portería enemiga, que resulta peligrosamente alto.

Continúa nuestro dominio en campo enemigo. "Boche" está dibujando sobre la hierba, casi cespé, unos poses diestros, que desconciertan a los del Gimnástico y a su vez en el público una sonrisa en voz alta, que expresa admiración y complacencia.

Se suceden unos pases por el centro, perfectos y magistralmente medidos, por entre las cabezas aturridas e intriguadas de los c-misetas rojinegras. Nieto acaba de repartir cuatro o cinco balones con una soltura experta y serena.

De repente, otra vez el avance de los delanteros enemigos sobre nuestra portería. Las mismas características que el anterior y también... sus mismos resultados. Ha entrado el segundo balón en la meta de Lladó. Son las tres y veinte. El público suspende con un rumor, mitad sorpresa, mitad ironía, su de-confianza en los nuestros. La idea de la derrota se nos pasa por las mentes. Y, sin embargo...

EL PRIMER TANTO A NUESTRO FAVOR

El juego se lleva a un fren natural. Los nuestros inician una presión insistente sobre las defensas que copian a Vidal. Un remate de Nieto se marca, al rebuñar la pelota en el larguero. El medio izquierdo rojinegro detiene una pelota mediante una mano intencionada.

Intervienen "Boche", Nieto, Guillermo y Molina en una serie de jugadas magistrales, coronadas finalmente por un balón tiro a media vuelta de Madero. El balón, por unos centímetros, no consigue la red de Vidal. Nuestros leones arden en deseos de marcar. Y estos deseos se traducen en centros, pases y combinaciones que obligan a los delanteros valencianos a replegarse apañados ante su guardameta.

Se adapta la sorpresa. Nuestros muchachos, con Nieto y Madero a la cabeza, continúan arrollando a los rojinegras, que empiezan a aflojar su resistencia. Hay que Chino, en un magnífico final de jugada, lanza un tiro cruzado a la portería de Vidal, que éste no puede detener. Hay educación en el público. El tanto ha sido, por lo discutido y trabajado, notabilísimo y merecido. La sorpresa, ahora, ha pasado al ánimo del once del Gimnástico.

EL EMPATE

Sucedense unos momentos de lentitud en el juego por parte de ambos bandos; del enemigo, porque se halla materialmente cansado, y de los nuestros, porque buscan, en una actuación más reposada, carricilla para emprender la consecución del segundo goal.

Los rojinegras no consiguen sobrepasar la línea de medio campo. Si lo impiden nuestros delanteros, que están jugando admirablemente.

El árbitro pita córner contra el Gimnástico, y Nieto, presionado y hábil, envía el balón a la red enemiga en un remate de cabeza difícilmente superable.

El empate es recogido ruidosamente por los pocos "hinchas" propios que había en el campo. El partido empieza a ponerse serio.

CONTINUA LA INDECISION EN NUESTRO TRIO DEFENSIVO

El empate ha asustado a los valencianos. Sacando fuerzas de flaqueza, buscan el tanto de diferencia. Se han situado en tromba frente a Lladó.

Hay un córner contra nuestro once, que es tirado fuera por Bastida. Y, minutos después, coincide ante nuestra portería un "mele" bastante torpe, y, para desconcierto de Amador, el delantero centro rojinegro, para el balón al interior derecha de Chino, el cual, sólo, desmarcado y con libertad de pie, envía un fuerte tiro cruzado a los delanteros de Lladó, que, falta de color-

cación, no puede detener. Tercer goal de los rojinegras... Y, sin intervalo destacable, el cuarto, también: un remate del delantero centro enemigo es detenido débil e inseguramente por Lladó, que no sujeta la pelota y la devuelve a la boca de mismo "equipier" enemigo. Un tiro bombado hizo que el balón visitara la red por cuarta vez.

SEGUNDO TIEMPO

Nuestra alineación ha sufrido una ligera modificación. El defensor Molina ha pasado al extremo derecho mientras que Molina, con criterio nada acertado por parte de quien lo dispuso así, mázime cuando el llamado a ocupar su puesto no superó su actuación—es sustituido por Sanchó.

Unas jugadas brillantes a cargo de Boche, Nieto y Chato no obtienen consecuencias favorables a la hora del remate. Presionan nuestros visitantes. Y no acosa por ello la calidad de su juego. El público lo comenta, elogiando su actuación.

Llevar nuestros muchachos el balón al área de penalty de Vidal, y allí reconcentrar al enemigo sus mejores hombres, en evitación, que se vea, de una sorpresa. El portero detiene magistralmente un remate de cabeza más magistral aún de Nieto, Chino, cercan sólo un juego por alto más o menos ya efectuado con toda garra y alta escuela en el primer tiempo, remató de cabeza un centro de forma tan imparable que el esférico no encontró la menor resistencia en su llegada hasta la red.

VUELVE DE NUEVO EL EMPATE

Los rojinegras acosan con sus tiros a Lladó. Como todos y ajenos, dos ya los defensas, nuestro portero, cuya actuación del primer tiempo nos pareció inadmisiblemente, por inexplicable e impropia de su experiencia y seriedad acreditadas, se hizo dueño del terreno que pisa ba y hizo el tido, bajo el marco de su portería, de su clase y escuela.

Un avance enemigo pone a los pies de su delantero centro, Amador, la pelota; la situación de Lladó es grave. Para resolverla con éxito precisa decisión y valentía. El balón, entonces, es lanzado, con un tiro matemáticamente medido, a la cabeza misma del interior derecha valenciano. Pero el mismo coincide de Lladó, en un salto arriesgado, que le hace dueño de la pelota, tras contener la embestida violenta del atacante. Es muy aplaudido.

Sucedense unos pases diabólicos de Boche, que E. público re, admirado, Lladó detiene con acierto y estro un tiro cruzado a los palmas del

larguero lateral izquierdo. Del remate se encarga un delantero valenciano, que envía un tiro, descortado ya como imparable, a un ángulo de la portería. Lladó a recoge magistralmente a la altura del pecho. Es ocasionado.

Se tira un córner contra la meta enemiga. Llerín, que en su nuevo puesto de extremo está consiguiendo de hacer la máxima impresión causada en el primer tiempo por su actuación desahogada, ha tirado el córner con acierto, poniendo el balón a disposición de Madero. A sus pies caen en tromba tres, cuatro, cinco jugadores contrarios, dispuestos a impedir el tanto. Pero Madero, valiente, inimitable, magnífico, envía el balón a Vidal, que lo detiene, sin embargo, para dejarlo escapar de las manos. No se resuelve la situación apurada, y Nieto, recogiendo una pelota alta y haciendo alarde de su maestría en esta especialidad de remates, envía de un magnífico cabeceo el balón a las mallas de Vidal, en un tiro que el guardameta contrario no puede detener, a pesar de su esfuerzo inaudito, y que ha ido a colarse precisamente por el zambuco de hueco que dejaron sus manos crispadas y el larguero.

López en la Osa, colegado del Centro y camarada Madero, pitó el cuarto goal a nuestro favor, que nos valió el empate.

El juego acusa predominio constante de los nuestros. Guillermo, magnífico en el primer tiempo, está jugando como un verdadero as. Mirin desaprochea, a tres pasos de Vidal, indicación, un remate que se consideraba tanto seguro. Suenan aplausos en honor de Lladó, que acabó de detener con una mano un balón por alto, difícilísimo de parar. Los nuestros, incansables, buscan el desempate. Por su ardiente es inaudito por los rojinegras, que en su empeño de no dejarse ganar avelan alguna que otra vez a pequeñas violencias.

El árbitro señala a la hora reglamentaria la terminación del partido. De los "equipiers" locales, los mejores, a fines. Delantero: íntegro y defensas.

De los nuestros, Madero, Nieto, Boche y Guillermo, insuperables; Chato, magnífico; Lladó, enorme en el segundo tiempo, cuanto novato y desconocido en el primero; Carballino, Valiente, Sancho, campador, sin desmerecer. Chino, activo y muy a la altura de los demás.

Los equipos presentaron esta alineación:

Gimnástico: Vidal; Lladó y Nazario; Borin, Palai y Sánchez; Bastida, Cano, Amador, Machucos y Vidal II.

11 División: Lladó; Mirin y Carballino; Sancho, Guillermo y Chato; Molina, Nieto, Madero, Boche y Chino.

El árbitro, indiscutible y seguro.

El equipo del Gimnástico se portó con los nuestros amable y cordialmente.

ZARDE



Los dos equipos contendientes: de izquierda a derecha, los camisetas azules, los jugadores de la 11 División; y los rojinegras, los equipiers del Gimnástico F. C. de Valencia.

Esta disputa, que fué reñidísima por el interés que pusieron ambos bandos en ganar, se distinguió, no obstante, por la cordialidad y camaradería que reinó entre los jugadores.

¡VENGAREMOS A NUESTROS MUERTOS CON NUEVAS VICTORIAS!

RELACION DE DELEGADOS POLITICOS Y OFICIALES MUERTOS Y HERIDOS DURANTE LAS RECIENTES OPERACIONES EN EL FRENTE DE TERUEL

Primer Batallón

Capitán de la Primera Compañía, Gonzalo Manzanares Peña, muerto el 15 de diciembre en el asalto al pueblo de Conced. En estas operaciones, como en la pasada, demostró un valor ejemplar. Había sido herido en Brunete, donde perdió un ojo. El 18 de julio se encontraba en Francia. Inmediatamente se trasladó a España para empuñar un fusil contra los traidores fascistas, y con nosotros ha luchado dieciocho meses hasta morir heroicamente.

Teniente de la Tercera Compañía, Manuel Vargas Sevilla, muerto el 15 de diciembre en la toma del pueblo de Conced. En este combate luchaba por primera vez bajo la bandera de la 11 División. Como en la unidad de donde procedía, su comportamiento fue heroico.

Teniente de Ametralladoras, Juan Fernández Simón, muerto el 15 de diciembre cuando desplegaba al iniciarse el ataque. Mientras estuvo en nuestra División, por su valor y dominio de la técnica militar, por su amor a la causa, fue muy querido por todos sus soldados.

Teniente de la Primera Compañía, Francisco Rodríguez García, muerto el 22 de diciembre cuando su Compañía rechazaba heroicamente un furioso contraataque enemigo. Un mortero se quedó en su vida en las trincheras que vigorosamente defendía su Compañía.

Ya había sido anteriormente, en otro combate, herido cuando pertenecía a la Compañía de Ametralladoras.

Teniente de la Segunda Compañía, Juan Subira González. En la trinchera que ocupaba su Compañía recibió dos heridas durante el terrible contraataque del día 30. Actuaba por primera vez en nuestra División. Cumpliendo fielmente su deber, alentando a los soldados en los momentos difíciles con su claro ejemplo de buen combatiente, demostró ser un digno oficial de nuestra División.

Teniente de la Cuarta Compañía, Emilio Pochas Cuevas, herido en un brazo al salir Conced. Su comportamiento en este combate, como en los anteriores, fue magnífico. Ha mandado accidentalmente distintas Compañías, y por su valor y su capacidad ha sido propuesto para ascenso.

Delegado político de la Tercera Compañía, Gabriel Bru González, herido el 15 de diciembre en un brazo al desplegar para tomar Conced. En los combates anteriores fue siempre un delegado modelo.

Delegado político de la Tercera Compañía, Félix Alcarazo Muñoz, sustituto del anterior, herido el 30

HEROES DE LA PRIMERA BRIGADA

de diciembre en la trinchera que ocupaba su Compañía. Demostró una actuación inteligente y heroica. Está herido por tres balazos.

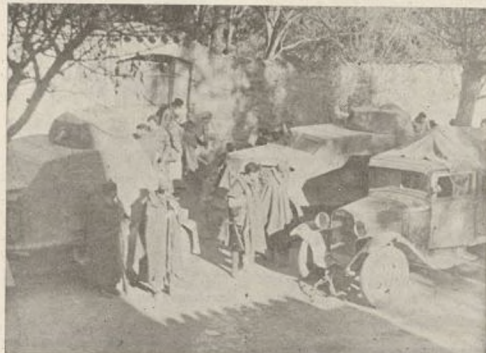
Delegado político de la Tercera Compañía, José Chicharro Girón, herido el 15 de diciembre durante el asalto a Conced. Sustituyó a Bru durante cinco horas, y contribuyó de una manera decisiva a la toma del pueblo.

Delegado político de Ametralladoras, Juna Serra Venteira. Otro de

cual consiguió matar después.

Delegado político Andrés Medina Benavides, muerto el día 29 de diciembre de 1937 en el frente de Teruel. Murió alentando a sus soldados, siendo el puntal más firme en aquellos momentos de lucha para sus hombres. Alto ejemplo del Comisariado.

Delegado político Manuel Rodríguez Gil, muerto el día 20 de diciembre de 1937. A pesar de sus pocos años, supo guiar a sus hombres y



Los soldados de la Primera Brigada, alertos y vigilantes en sus puestos de guardia cumplen las órdenes de sus jefes.

los héroes del 30 de diciembre. Cayó herido por la metralla fascista cuando alentaba a sus soldados a que permanecieran clavados en las trincheras sin dar un paso atrás. Proveniente de nuestra Academia de Hortaleza, donde se ha forjado como soldado.

Segundo Batallón

Capitán Carlos Raimundo Pérez Lacalle, muerto heroicamente luchando al frente de su Compañía.

Teniente Antonio Muñoz Martínez, muerto durante el asalto a Conced. Teniente Isidoro Hernández Lopez, herido el día 29 de diciembre de 1937 en el frente de Teruel luchando como un valiente.

Teniente José Bañez Hernández, herido el día 20 de enero de 1938 en el frente de Teruel, actuando como siempre lo ha hecho, y recordando nuestro juramento de la 11 División: "Antes morir que retroceder".

Teniente Benigno Pérez Labrador, herido el día 29 de diciembre de 1937 en el frente de Teruel cuando mayor era su entusiasmo defendiendo la posición, costase lo que costase.

Teniente Isidoro Larios García, herido el día 24 de diciembre de 1937 en el frente de Teruel cuando arrebató un fusil ametrallador a un sargento enemigo, quien le hirió, y al

llevarlos a la lucha por un camino seguro, y cuando mayor era su entusiasmo, una bala enemiga arrebató esta vida, tan preciada por nosotros.

Delegado político Roberto Castillo Ruiz, herido el día 29 de diciembre de 1937. En los momentos cumbre de la lucha, y cuando el enemigo creía poder sentar su pesuza en nuestras posiciones, este valiente luchador supo impedirlo con toda bravura y entusiasmo.

Delegado político Mariano Enrique de Morón, herido el día 26 de diciembre de 1937; cuando el enemigo atacaba nuestras posiciones y era rechazado victoriosamente, se presentó voluntario para salir al mando de siete hombres y hacer una descubierta, de la cual, trajo un prisionero, varios mosquetones y un fusil ametrallador. Cuando llegaba a nuestras posiciones, una bala enemiga le hirió.

Delegado político Pascual Gil García, herido el día 2 de enero de 1938 a consecuencia de un bombardeo de aviación. Es más de lamentar este caso por tratarse de un camarada que en cuantos ataques ha intervenido lo ha hecho siempre con un valor y entusiasmo poco común, y cuando nuestra unidad acababa de ser relevada, viene la fatalidad a privarnos de este hombre que tanto vale para nuestra causa.

JUAN GARCIA

Comisario del Segundo Batallón

Tercer Batallón

Delegado Juan Bautista Moreno, resultó muerto al marchar avanzando a la cabeza de la fuerza de su Compañía. En todos los momentos de su actuación se mostró siempre muy valiente.

Capitán José Sevillano Cordero; es capitán de la Compañía de Ametralladoras de este Batallón, una de las que más actividad tuvo en estos combates por tener que prestar auxilio, en las horas de combate, a la fuerza más necesitada, toda vez que este Batallón se encontraba de reserva. Su Compañía jugó un importante papel en todos los contraataques del enemigo y el capitán resultó herido en uno de ellos, cuando, valientemente, recorría todas las máquinas y animaba a los soldados a que no desmayasen un momento.

Manuel Iturburunga Machin, delegado. Resultó herido al prestar ayuda a las fuerzas del Segundo Batallón. En su corta actuación demostró un extraordinario valor.

La fuerza de nuestras armas

La experiencia obtenida en los muchos combates sostenidos con el enemigo, los reveses llevados en algunos de ellos, el impulso del ideal y una comprensión de conseguir el dominio de las ciencias y técnicas militares nos han dado esta gran victoria, la mayor gloria para el Ejército del Pueblo, para las armas de la República con la conquista de Teruel.

La capacidad combativa, la potencialidad de nuestras armas, quedan ya patentizadas.

Este triunfo es el fruto de nuestro perfeccionamiento científico del buen manejo y empleo de nuestras armas.

Era emocionante y daba alegría ver avanzar a nuestros batallones dentro del mayor orden, hacer maniobras y más

Cuarto Batallón

Ramón Lizón, comisario. Resultó herido al rechazar el fuerte contraataque del enemigo el día 29. Su actuación fue magnífica en todo momento, estando siempre al lado de los soldados y muy especialmente en los momentos de peligro.

Delegado José Huertas Rodríguez. Resultó herido en uno de los contraataques del enemigo. En todo momento estuvo en primera línea, siendo un soldado más a las horas en que el enemigo atacaba. En todo momento animó a sus soldados, que mantuvieron siempre una elevada moral.

Delegado José Pérez Prados. Al frente de su Compañía fue un soldado más en los momentos de peligro, rechazando, brillantemente, todos los ataques del enemigo, al que las máquinas de su Compañía causó infinidad de bajas. Su constante trabajo fue fruto del rendimiento magnífico y la elevada moral de sus soldados.

Teniente Antonio Díaz Sastre. Resultó herido. Su actuación fue muy buena. Siempre al frente de sus soldados, demostrando en todo momento un extraordinario valor y serenidad en las horas de combate.

maniobras, ocupando siempre cada cual su puesto. Nuestra artillería batía y contrataba baterías enemigas y todos los objetivos dentro de una completa precisión. Nuestra «Gloriosa» se hizo dueña de tierra y aire.

Todo esto demuestra lo que somos, lo que hemos progresado y de lo que seremos capaces, pero cuidado con las emociones excesivas de las victorias. Aún nos queda mucho camino que recorrer, muchas cosas que aprender y podemos tener aún un dominio mucho más sólido. Seamos incansables en nuestro mejoramiento, y en menos tiempo conseguiremos mayores victorias.

MORAN

Capitán de la Primera Brigada



Cuidadosos de su fusil, saben que de su limpieza depende su perfecto funcionamiento.

14 años sin Lenin



LENIN

en la defensa de Petrogrado

(conversación por hilo especial)

Uno de los miembros del Gobierno se pone al aparato. Espera un momento.

—¿A qué partido perteneces?

—Soy socialista revolucionario internacionalista. El camarada que me acompaña es bolchevique.

—Lenin os quiere hablar en nombre del Gobierno revolucionario.

—Estamos a vuestra disposición. ¿Qué es lo que nos tenéis que comunicar?

—Sí, lo estoy.

—Lenin.—¿Podrías dirigir inmediatamente sobre Petrogrado un gran número de torpederos y otros barcos de guerra?

—Haré venir inmediatamente al presidente del Comité del Báltico, ya que se trata exclusivamente de la Marina. ¿Qué pasa en Petrogrado?

—Lenin.—Tenemos informes según los cuales las tropas de Kerenski se acercan a la ciudad. Han tomado Gatchina. Y como sea que las tropas de Petrogrado se encuentran muy cansadas, necesitan un refuerzo numeroso y rápido.

—¿Inmediatamente?

—Lenin.—En lugar de ese "inmediatamente" esperaba oírte declarar tu decisión de combatir.

—Inútil repetirlo, según nuestro juicio. Ya te hemos comunicado nuestra decisión. Por lo tanto, todo será realizado.

—Lenin.—¿Tenéis reservas de fusiles y ametralladoras? ¿En qué cantidad?

—Aquí está el presidente del Comité Regional de la Sección Militar, camarada Mitalov. El te informará acerca del Ejército de Finlandia.

—¿Cuántos hombres necesitáis?

—Lenin.—El máximo de los que podáis disponer; pero hombres seguros y que estén dispuestos a combatir, ¿cuántos tenéis?

—M.—Unos cinco mil. Los podemos enviar inmediatamente. Combatirán.

—Lenin.—¿Cuántas horas pueden tardar en llegar a Petrogrado si los envías con toda rapidez?

—M.—Dentro de veinticuatro horas lo más tarde.

—Lenin.—¿Por tierra?

—M.—Sí por ferrocarril.

—Lenin.—¿Podéis darle la dotación completa de municiones?

—M.—Municiones no nos faltan. Tenemos todavía 356 ametralladoras y algunas baterías de campaña, que os podremos enviar con sus respectivas dotaciones, sin que nos faltara nada.

—Lenin.—En nombre del Gobierno de la República, te ruego en consecuencia que empieces en seguida el envío de estas tropas. Declíneme también si sabéis que se ha constituido un nuevo Gobierno y qué acogida han dispensado vuestros soviets a esta noticia.

—M.—Lo sabemos por los periódicos. Ha sido acogida con un gran entusiasmo.

—Lenin.—Así, el Ejército de tierra será enviado inmediatamente, y tú me aseguras su abastecimiento. ¿No es eso?

—M.—Sí. Empezaremos sin entretenernos la expedición, y proporcionaremos su abastecimiento. El vicepresidente del Comité Central de la Flota del Báltico está al aparato. Sustituye al camarada Dybenko, el cual ha salido esta noche a las diez, con dirección a Petrogrado.

—Lenin.—¿Cuántos torpederos y otros barcos de guerra nos podéis enviar?

—M.—El "República" y otros dos torpederos.

—Lenin.—¿Vendrán bien abastecidos?

En los frentes donde se defiende la paz, el progreso y la libertad del mundo entero conmemoramos hoy el 14 aniversario de la muerte de Lenin.

Se ha cumplido el 14 aniversario de la muerte de Lenin, el conductor genial del pueblo ruso hacia su liberación, el jefe querido de todos los pueblos libres del mundo entero.

Los «koljosianos» de la U. R. S. S., los soldados del Ejército Rojo, los intelectuales, los obreros y campesinos soviéticos recuerdan en este 14 aniversario de su muerte al hombre que supo dirigirlos hacia la victoria, conquistando una vida de bienestar y trabajo.

Organizando las fuerzas revolucionarias del proletariado contra todas las tendencias hostiles, manteniendo su pureza y su firmeza en las más duras condiciones, después del fracaso de la revolución de 1905, Lenin forjó el Partido que condujo a las masas a la victoria de octubre. Gracias a su claridad en la visión de los acontecimientos y a su fe inquebrantable en la capacidad combativa del pueblo, provocó la insurrección de octubre. Y ésta venció.

Después, en el mantenimiento de lo conquistado, en la lucha contra los generales traidores a su patria y a su pueblo, Denikin, Wrangel, Kolchak, en medio del caos económico y del cordón de fuego que quería ahogar a la revolución, Lenin forja la victoria de su pueblo sobre las bayonetas del Ejército Rojo.

Lenin hoy, a los catorce años de su muerte, vive en el corazón de todo el pueblo ruso, de todos los trabajadores del mundo entero.

Nosotros, combatientes del Ejército Popular, que luchamos también contra la invasión extranjera, contra los grandes terratenientes y capitalistas de nuestro país, alzamos nuestras bayonetas al aire, contra todos los vientos, jurando mantener más vivo que nunca entre nosotros el espíritu de Lenin, del hombre que defendió hasta su muerte la bandera de la paz, de la felicidad y de la libertad de su pueblo y de todos los oprimidos del mundo entero.

STALIN habla de LENIN

Lenin había nacido para la revolución. Fué realmente el genio de las explosiones revolucionarias y el gran maestro en el arte de dirigir las revoluciones. Nunca se sentía tan a gusto, tan alegre, como en la época de las conmociones revolucionarias. Pero esto no quiere decir, en modo alguno, que Lenin aprobara en la misma medida todo movimiento revolucionario ni tampoco que se pronunciaba siempre y en cualquier circunstancia a favor de las explosiones revolucionarias. De ningún



Al lado de Lenin, nuestros combatientes recuerdan hoy a Rosa Luxemburgo y a Liebknecht, símbolos, con Lenin, de la lucha heroica de los oprimidos del mundo entero

modo. Quiero decir solamente que nunca a perspicacia genial de Lenin se desarrollaba con tanta plenitud, con tanta precisión como en los momentos de explosiones revolucionarias. En los días de iniciación revolucionaria se alegraba literalmente, adquiría unas dosis de doble vista, adivinaba con anticipación el movimiento de la clase y los zigzags probables de la revolución como si los leyese en la palma de la mano. Por algo se decía en el partido: "¡Tiene que nadar en las oleadas de la revolución como un pez en el agua!"

De aquí, la "claridad asombrosa" de las consignas tácticas de Lenin y la "audacia vertiginosa" de sus planes revolucionarios.



Los obreros que salvaron a Petrogrado en peligro

«Seamos siempre dignos de la confianza que el pueblo español deposita en nosotros.» (Líster)



Carlos J. Contreras, comisario que fué del glorioso Quinto Regimiento, en un momento de su discurso

Homenaje a Líster

Para celebrar el ascenso de nuestro jefe, Enrique Líster, a teniente coronel, se reunieron los jefes y comisarios de Brigada y Batallón, en una íntima cena que puso de relieve una vez más el cariño y la admiración de nuestra División hacia su jefe, Enrique Líster.

Tomaron la palabra en honor del homenajeado, Santiago Álvarez, Fusiñana, comandante Rivas en nombre de la 100 Brigada; comisario Sevil, en el de la Primera, y el comandante Rodríguez, en el de la Novena Brigada.

Todos señalaron el entusiasmo con que había sido acogido el ascenso y mostraron el orgullo de sus unidades al luchar bajo el mando seguro de Enrique Líster, auténtico jefe popular de nuestro Ejército.

Después, la palabra de Líster y de Carlos cerraron, con frases inolvidables, el sencillo acto.

Líster

Quiero destacar ante todos vosotros lo que significa mi ascenso, el premio a la combatividad y a la resistencia de la 11 División. De este premio debéis participar, con orgullo, todos porque las tres Brigadas se han cubierto, una vez más, de gloria. Y los servicios auxiliares, Sanidad, Intendencia, Municionamiento, Transmisiones... Señalemos también el papel del Comisariado y del órgano de nuestra División PASAREMOS.

Nuestros soldados son buenos. Pero los soldados son buenos siempre. Son los mandos los que son buenos o malos.

¿Por qué nosotros combatimos bien? ¿Por qué hemos obtenido grandes victorias como la de Teruel? ¿Por qué nuestros soldados se clavaban en las trincheras sin dar un paso atrás?

Por la educación que nosotros damos a los combatientes. Porque los mandos políticos y militares se desvelan por los soldados, cuidándolos y formándolos.

Este es el secreto de nuestras victorias, el secreto de nuestra actuación en el frente de Teruel.

Esto es lo que forma en torno nuestro este ambiente de cariño, de simpatía por la 11 División.

Pero este ambiente formidable nos plantea la necesidad de prepararnos todos para días más intensos de lucha.

A este reconocimiento popular de lo que es la 11 División, orgullo del Ejército Popular, debemos corresponder con un estudio más intenso, con una discusión más amplia, con un trabajo que nos permita superar Teruel.

El ascenso me plantea a mí la necesidad de estudiar aún más. PARA

todos vosotros la de superar aún más la combatividad de nuestra División.

Ninguno debemos olvidar que millones de ojos nos miran. Que nuestra actuación se observa y comenta con la confianza puesta en nosotros.

En todo momento seamos dignos de esta confianza y demos nuevas glorias al Ejército Popular.

Tengo la seguridad de interpretar el sentimiento de todos vosotros al asegurar a nuestros viejos amigos, que se sienten orgullosos de serlo, que jamás tendrán que avergonzarse de ello.

Que siempre, después de cada combate, se sentirán orgullosos de nosotros.

Carlos J. Contreras

La victoria de Teruel es la victoria de un ejército que está dispuesto, por encima de todo, a vencer. Los militares extranjeros, después de esta gran victoria, reconocen que nuestro Ejército ha llegado a su mayoría de edad.

El ascenso de Líster está ligado a este hecho histórico, en el que el Ejército Popular ha terminado su período de organización y entra en el de su perfeccionamiento.

Hay en Europa buenos ejércitos, por su firme organización, por su disciplina. Ante la 11 División, un potente ejército, a pesar de su organización, de su disciplina, ha perdido la batalla.

Un periodista inglés, enviado al frente de Teruel, no podía explicar cómo el obrero cantero Líster, había derrotado a Varela, a Aranda y a Dávila.

Cómo sus soldados no habían dado un paso atrás. Esto, que para el periodista inglés era un milagro, para nosotros es una cosa lógica, es un axioma.

Los cuadros de la 11 División salieron del Quinto Regimiento, un regimiento glorioso mandado por el cantero Líster, el regimiento de las carreras heroicas en las que, a pesar de todo, no se perdía la batalla porque tenía esta consigna:

«Vencer significa voluntad». Ellos tenían la seguridad de que el pueblo español era capaz de vencer. Y esta seguridad, esta voluntad de vencer forjó la historia gloriosa de sus hombres.

La 11 División, nuestro Ejército Popular, hoy vence recogiendo los frutos de esta voluntad de vencer. El gran secreto de la División de Líster es este: educar al soldado, como a un hijo, como a un hermano...

Por esto sus soldados vencen. La 11 División tiene una consigna y a ella permanecerá fiel siempre. Es la consigna que Líster lanzó en la defensa de Madrid.

«Pasaremos!»

Telegramas y felicitaciones enviadas con motivo de su ascenso

El padre del que fué su querido comandante Palanco, le felicita por su merecido ascenso, que el ministro de Defensa le ha otorgado por considerarlo adecuado y justo.

Mi querido Líster, sírvale de estímulo (aunque usted no lo necesita) y como premio a sus constantes esfuerzos, en bien de los que hoy sufren y mueren para mantener la independencia y dignidad de nuestra patria.

Salude a su compañera, y entre tanto, reciba un abrazo fraternal de JOSE R. PALANCO.

«Murcia, 1 de enero de 1938.

Camaradas soldados de la 11 División:

Vuestros camaradas, heridos en campaña, hospitalizados en Murcia, emocionados ante las magníficas victorias que estáis obteniendo por los republicanos campos de Aragón, que hemos demostrado nuestro entusiasmo, dándoos ánimos para proseguir en la lucha hasta alcanzar la victoria final.

Nosotros aquí también trabajamos, expectándonos para cuando llegue el momento ansiado de volver a vuestro lado y poder realizar junto a vosotros todos los planes que nuestro heroico Mando designe.

Por lo cual, os felicitamos por vuestras victorias y esperamos que pronto podremos ondear la bandera de la libertad en las más altas torres de las ciudades invadidas. Demostrando de esta forma al mundo cómo un pueblo que sabe luchar por sus libertades no puede ponerle cadenas.

¡VIVA LA 11 DIVISION!
¡VIVA EL COMANDANTE LISTER!
¡VIVA NUESTRO COMISARIO, ALVAREZ!

Elisa Sarrión, teniente practicante del Hospital Militar Base de Murcia (antes de la 11 División, Novena Brigada); Gaspar Herráiz, teniente, de la Primera Brigada, Segundo Batallón; Joaquín Rosado, sargento, Primera Brigada; Segundo Batallón; Juan Muñera, soldado Primera Brigada. (Siguen las firmas.)

OTROS TELEGRAMAS RECIBIDOS:

Jefe del Ejército del Este
Comisario de la 48 Brigada.

Conferencia Provincial del Partido Comunista de Madrid.

Comisario de la Sexta Brigada Mixta.
Jefe de la 65 División.

La célula comunista de Bomberos de Madrid.
Comisario Delegado de Guerra de la Brigada de Caballería núm. 1.

Veintiún camaradas bomberos, afectos al turno tercero del segundo Parque (Madrid).

Célula núm. 1 del Radio Caspe del Partido Comunista de España.

Honor a los combatientes

Una capital más, una victoria más. Así antes, así ahora y así después. Es de la única forma que sabe luchar nuestra gloriosa 11 División.

Desde que tuvimos el honor de pertenecer a la 100 Brigada, no ha quedado sin cubrir un solo objetivo de los que nos han designado nuestros Mandos; todos los compañeros, unidos como uno solo, atentos a las instrucciones de nuestros queridos jefes, sin importarnos el crudo frío que hacía cuando iniciamos la ofensiva sobre Teruel, aun viendo que algunos de los nuestros caían al suelo completamente helados, nuestro ánimo no decaía, sabíamos que teníamos que recuperar Teruel, y éste fué recuperado; hoy ya no pertenece, ni jamás pertenecerá al fascismo, Teruel ya es republicano; nuestro esfuerzo ha sido grande, pero lo hemos visto premiado con el ascenso de nuestro querido jefe, Enrique Líster, al grado de Teniente Coronel; es el premio más grande que el Gobierno de nuestra República ha podido otorgarnos. Todos los componentes de nuestra 11 División estamos orgullosos, primero, por ser su ascenso merecido, y segundo, por ser nuestro Líster el primer Comandante-jefe de Milicias que asciende al grado de Teniente Coronel.

Nosotros, los hombres de la 11 División, prometemos que estamos dispuestos, ahora más que nunca, a luchar con más coraje y valentía que hasta aquí; que todos los objetivos que nos marquen serán ocupados y rebasados, porque al lado de nuestro Líster, ¡porque es nuestro!, sabemos que vamos de triunfo en triunfo; que nos conduce a la victoria definitiva, la cual no tardará en llegar.

Los combatientes de la Cuarta Compañía, Segundo Batallón de la Cien Brigada saludan y dan la enhorabuena a su querido jefe, Enrique Líster, por el triunfo obtenido en su merecido ascenso, del que estamos orgullosos.

¡Viva el Gobierno de nuestra República!

¡Viva nuestra querida patria!
¡Viva la gloriosa 11 División!
J. MAGDALENA

Así son los soldados a quienes nuestro jefe, con una experiencia adquirida en las gloriosas batallas que han coronado de gloria a la 11 División, y una dirección experta y eficaz, ha sabido conducir triunfalmente a la victoria más grande del Ejército Popular. Ellos están dispuestos a las mayores empresas, por arduas y difíciles que sean, bajo el mando de Enrique Líster, porque ven en él al guía más seguro, al superior más autorizado y al camarada más fraternal y amigo





EN TERUEL LA NOVENA BRIGADA ha encontrado el camino para vencer ¡Sigamos siempre por él! DE CARA AL ENEMIGO

Nuestros soldados, que en el frente han sabido derrotar tanto valor, regresan a la retaguardia, donde entre el cariño y el calor de los combatientes de la retaguardia, se preparan para añadir nuevas glorias a la historia de nuestra División, al Ejército Popular.

¡Guerra a la incultura!

Camarada, todos sabemos que la incultura es la madre de todos los males, que durante tanto tiempo hemos venido pidiendo la juventud española.

Los Gobiernos que durante tanto tiempo hemos soportado en nuestra nación, todos estaban compuestos por la alta aristocracia y grandes terratenientes. A estos traidores no les convenía que en España hubiera una juventud culta. En lugar de crear escuelas, fomentaban los centros de corrupción, para que, de esta forma, la juventud nunca pudiera darse cuenta de los muchos crímenes que con nosotros estaban cometiendo, crímenes que no hace falta mencionar, por estar éstos muy recientes en la mente de todos.

Hoy, que estamos luchando con las armas en la mano para destruir todo lo viejo, todo lo caduco de una sociedad podrida, para transformar ésta en una sociedad más humana y más justa, donde no existan parásitos ni explotadores, sino trabajadores que sean dueños del producto de su trabajo.

Esto, camarada, no sólo se consigue con las armas, en la mano; tenemos que tener en cuenta que una de las armas con que tenemos que apicar al fascismo es la de la cultura.

Camaradas, aprovechemos los retos de oído en capacitarnos, leyendo a plena y libre voluntad. Con nuestro potente Ejército y la cultura arrojamemos el fascismo de nuestro país de una vez para siempre.

¡Viva nuestro Gobierno! ¡Viva nuestro Ejército!

FRANCISCO SANCHEZ
Del Tercer Batallón, Novena Brigada

¡Dominar la técnica de combate! Esta ha de ser nuestra preocupación fundamental en el descanso.

¡¡ASI VENCEREMOS!!

HEROES DE TRANSMISIONES

Uno de los servicios fundamentales de la guerra es el de Transmisiones.

El transmisionista en la operación, no tiene un momento de reposo. Día y noche, en constante vigilancia, recorre las líneas; las comunicaciones no pueden faltar. Un descuido en su funcionamiento podría ser catastrófico para el resultado de un combate.

Uno por uno, cada cual desde su puesto, han cumplido y cubierto de gloria el grupo de Transmisiones. Hechos heroicos, abnegados, podrían consignarse por centenares.

En las operaciones de Teruel su trabajo ha sido intenso. No pasaban cinco minutos sin que apareciera la comunicación, cortada lo mismo con los batallones que con la División.

Las operaciones de Teruel, que han traído como consecuencia la toma de la capital por los soldados de la República, han demostrado la capacidad creadora del pueblo español al formar el ya glorioso Ejército Popular de la República.

Los soldados del pueblo han sabido cumplir con la gran misión de aplastar al fascismo en el frente de Teruel.

No obstante los medios de lucha empleados por el ejército de los dictadores (Hitler, Mussolini y Franco), el Ejército del pueblo ha sabido conquistar grandes triunfos, a pesar de

un obús enemigo lo había roto, otro a doscientos metros, más adelante una bomba de aviación ha destruido todo el cable. El transmisionista, al hombre con su caja de reparación, soñoliento por la noche trágica que ha pasado, sin desmayos, sereno, corriendo, sorteando la metralla que la suerte le quiere que se le incruste en su cuerpo, va con rapidez arreglándola, y cuando cree haber terminado su misión de nuevo la línea no funciona. A un kilómetro, otro obús ha hecho que su heroísmo tenga que ponerse de nuevo a prueba.

Las fechas 29, 30 y 31 de diciembre quedarán grabadas en la historia como jornadas triunfales del grupo de transmisionistas de la Novena Brigada.

¡Salud, héroes anónimos!



En las horas de descanso nuestros muchachos no olvidan que es entonces cuando las armas deben ser cuidadas.

poner los fascistas el mayor empeño en la lucha.

Nuestro Ejército ha demostrado a los demás países que es un Ejército disciplinado, potente y bien organizado, que sabe cumplir los objetivos que el Mando le ordena. Un Ejército que está en condiciones de aplastar a los invasores. Que puede ir de cura al enemigo, sin temor de ser arrojado por éste. Con un Ejército de estas condiciones estamos seguros de seguir obteniendo grandes triunfos. Estamos seguros que con él están defendidas las libertades del pueblo español y su independencia.

De cara al enemigo marchamos, porque somos una fuerza potente y organizada que sabe por qué lucha y que no dejará de lanzar metralla contra los invasores y traidores; hasta verles rodar por el suelo aplastando para siempre la figura terrible y sangrienta del fascismo.

¡De cara al enemigo para reducir a cenizas esta plaga horrenda de la Humanidad!

A. MARTINEZ

Plana Mayor, Primer Batallón, Novena Brigada

Cancion de guerra

Himno al Tercer Batallón de la Novena Brigada. (Música de «Bandera Roja»)

En pleno combate, bajo el fuego de los terribles contraataques enemigos, nuestros soldados, clavados en las trincheras, luchaban cantando «La Internacional» y otros himnos populares. Pero, en aquellos, una nueva letra nació allí mismo en las trincheras, alzando aún con más vigor el entusiasmo y el ardor combativo de nuestros soldados. Tal es el caso del himno que publicamos a continuación:

El pueblo ya posee un Ejército capaz de poder emprender ofensivas que con victorias, pues ya lo demuestra Teruel, pues ya lo demuestra Teruel.

Estrófilo

¡11 División, que tú darás la puta a nuestro Ejército Popular con Brigadas como estas tres, Primera, Novena y Cien; dispuesta siempre a luchar y al pueblo dar la libertad, y a España dar su libertad.

De ellas hoy una que destaca y siempre de gloria se llena cuando le ordenan avanzar, dispuesta ya está la Novena, dispuesta ya está la Novena.

(A. estrófilo)

Toma tu Tercer Batallón, con Matías a la cabeza, tus soldados, como leones, atacan cuando les ordenan, atacan cuando les ordenan.

(A. estrófilo)

Con un puñado de valientes, el lado de la carretera paró este Tercer Batallón a Arcada y su Brigada entera, a Arcada y su Brigada entera.

(A. estrófilo)

Valor es el de estos soldados, con justificada moral cumplieron con su cometido, en ansias de la libertad, en ansias de la libertad.

(A. estrófilo)

L. TELLEZ

Capitán del Tercer Batallón de la Novena Brigada



FRANCISCO LOPEZ POZO

Ocho de fusil ametrallador. Alta, fuerte, es a figura de este campeón de Puebla de la Jara (Extremadura). Cuando las batallas gloriosas del Jarama, ingresó en la División, perteneciendo desde aquel momento al Tercer Batallón de la Novena Brigada.

En los combates que ha tomado parte fue siempre el soldado modelo. Su serenidad y arrojo no tienen límites.

Ultimamente, en las victoriosas operaciones de Teruel, fue el héroe auténtico. El 29 de septiembre, día inolvidable, en el cual el enemigo sufrió una de sus más grandes derrotas frente a nuestras trincheras, este soldado, valiente y fuerte, con fe inquebrantable en el triunfo, con un valor temerario, saltó del parapeto cuando el enemigo avanzaba; cayó a él, a pie firme, disparó su fusil ametrallador en todas las direcciones; sus compañeros vieron caer a varios traidores perforados por el arma de López Pozo.

Después de un intervalo, que duró largo rato, en lo que no se sabía qué apreciar más, si el valor o la audacia, una bala enemiga se estrelló en la caja de su fusil, destruyéndola. Sin perder la serenidad, cogió otro fusil y estuvo en el mismo puesto hasta que el enemigo, viendo la imposibilidad de avanzar, por el número de bajas y el fuego que se les hacía, empezó un retroceso escandaloso, volviendo a sus bases primitivas.

¡Francisco López! ¡Un héroe más forjado en las filas de la 11 División!

Preparémonos

en el descanso para vengar a los héroes de la 100 Brigada

La actuación de la 100 Brigada en las pasadas operaciones de Teruel ha sido ejemplarista y heroica, porque sus hombres pusieron todos su afán, su entusiasmo y su sacrificio en el empeño de no desmerecer ni un ápice de la de las otras dos Brigadas hermanas. Todo cuanto ataqués inició el enemigo por la extensión de terreno, donde el mando le señaló unas posiciones que defender, la 100 Brigada ha sabido rechazarlos con el estoicismo y la serenidad de los héroes.

El enemigo, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos frente a unas Primeras y Novena Brigadas, que se defendían con toda la fuerza de su entusiasmo de acero, votó sobre la 100 Brigada el remanente íntegro de su material y de sus hombres. De nada le sirvió la cantidad enorme de metralla y trilita que vomitó contra nuestros parapetos. De nada le sirvió el alarde continuo de cañones y morteros con que trataba desesperadamente de llevar la mortandad más cruenta a nuestras trincheras. De nada le sirvió su desesperado esfuerzo, por quebrar la sobrehumana barrera de sus pechos y sus vidas.

De nada le sirvieron sus tanques la tarde aquella que los lanzó en tromba violenta sobre nuestras líneas. Nuestros soldados, los soldados de la 100 Brigada, solemnes, gallardos e impenitentes en sus posiciones, dieron pruebas de un heroísmo sin precedentes y mostraron a los enviados de Franco lo costoso que es pretender domar con la brutalidad de las armas la voluntad insubordinable de los soldados, del Ejército de la República. Muchos de ellos cayeron junto a sus hermanos de clase y de lucha cubiertos de la gloria de los mártires, porque prefirieron una muerte cruel a abandonar un solo palmo de terreno leal. Toda la invocación de nuestro recuerdo y nuestra gratitud hacia ellos; hoy por hoy sólo puede cesar a la enumeración de sus nombres y a la exposición de sus hechos. Tiempo llegará en que su sangre, derramada generosamente, pueda hallar en nosotros la prueba de una gratitud más justa y más en relación con la enormidad de su sacrificio.

RELACION DEL PERSONAL DE ESTA BRIGADA (JEES, OFICIALES, COMISARIOS, DELEGADOS, CLASES Y SOLDADOS) DISTINGUIDOS EN LAS OPERACIONES DE LA TOMA DE TERUEL Y DEFENSA DE LAS POSICIONES

Primer Batallón

El delegado de la Primera Compañía, Julián López Bachiller, y el delegado de Ametralladoras, Pablo Vega Díaz, y Francisco Díaz García, que estaba en la Comandancia de este Batallón en el día 30, se lanzaron delante del personal para detenerlo, llegando los primeros a las trincheras y viendo los soldados cómo lo hicieron los referidos delegados, todos, como un solo hombre, se volvieron para continuar tirando sobre el enemigo, siendo un acto de heroísmo ya tradicional en nuestra División por los hombres responsables de las unidades.

El teniente Victoriano Torrijos y Segundo Díaz Hernández, se salieron de las trincheras con bombas de mano cuando se aproximaban los tanques a nuestras líneas. El segundo fue herido en estos momentos. El sargento Luis Morales Canete, el cabo José S. riano Medina, los soldados Victoriano Gómez Torres, Manuel Rentero Vargas, José María Campos Chordá, León Moreno Elías, Fernando Segovia Valero, Luis Martínez Osorio, Antonio Castro Degado. Todos éstos, en los momentos difíciles, alentaban al resto del personal a que no abandonaran sus puestos en las trincheras cosa que con su ejemplo conseguían.

El teniente Antonio Gallano Moja, Manuel Mariscal Labrador, fueron heridos, el primero cuando recorría las trincheras de ver el personal que en ellas había de servicio. El segundo se encontraba haciendo fuego sobre el enemigo a pecho descubierto en la trinchera, por encontrarse ésta descubierta por los continuos disparos de los tanques.

El teniente Manuel Rubio Prieto, Hermenegildo Pablo Cortés, el sargento Juan José Fernández, el cabo Juan Casado Cámara y Luis López Rubio y los soldados Antonio Trigo Jaén, Francisco Babot Cortés, todos en igual forma alentaban al personal, permaneciendo en las trincheras hasta el último momento. Como especial mención debe referirse al comandante del Batallón, Federico Antón, muerto a consecuencia del bombardeo sobre Escoriala, que con gran acierto supo conducir al Batallón en todo momento y mantener las posiciones.



Los soldados de la 100 Brigada se adiestran en el manejo de las armas, porque saben que la instrucción militar es el vehículo más rápido de la victoria.

Segundo Batallón

Teniente Policarpo Blanco, el cual en momentos difíciles expuso su vida para evitar el paso del enemigo.

Cabos Antonio Tirado, Antonio Miguel Laaña, Martín Nuñari, los cuales en todo momento no han vacilado en exponer sus vidas, comportándose heroicamente.

Soldados Sebastián Navarro García y Jerónima Campos Pérez, que se metaron al campo con gran serenidad y lograron recuperar los fusiles ametralladores cuando habían sido heridos el cabo y primeros proveedores, Bernardo Soler Joves, que se hizo cargo de un fusil ametrallador que habían abandonado por haber sido heridos.

Merece especial mención el comisario del Batallón, Isidoro Utrilla, que en todo momento se portó valientemente haciendo frente al enemigo y animando a los soldados.

Tercer Batallón

Cabo de enlaces Miguel Calleja Mesonero, enlace Ignacio Moreno Mesa, enlace Luis Pérez Martínez, Capitán Jerónimo Merencio de Agustín, muerto.

Teniente Juan Ramón Arbo, teniente Francisco Gómez, Sargento Francisco Navarro, Gregorio Acero (herido), Ignacio Navarro, Juan Cosme Sacristán (muerto) y Juan Ibáñez.

Cabos José Buzo, Luis Quesada, Andrés Ordóñez, Pedro Peregrín (herido), Manuel Bernal (herido).

Soldados Tomás Alba, Jerónimo Pulido, Manuel Cuevas, Francisco Allage, Manuel Varela.

Capitán Juan de T. na Fernández (desaparecido).

Delegado Antonio Atmáñez Díaz (herido).

Teniente Francisco Gómez (herido).

Sargentos Juan Molina (muerto), Antonio Martos (herido), Ángel Mejía (herido) y Mateo Troya y Sabina Murillo (muertos).

Cabos Ricardo Rodríguez (muerto) y Francisco Sánchez (muerto).

Soldados Ricardo Valiente García, Carlos Aguayo (herido), Feliciano Moreno, Vivente Guerrero y Tomás Alba (heridos).

Capitán Juan Zambrana Simón (herido).

Teniente Antonio Fernández (herido).

Sargento Gumersindo Núñez (herido), Francisco Barrio, Melquíades Raeloera.

Cabo Pablo Martínez.

Soldado Manuel Moreno, José González, Victoriano Fernández (herido), Raimundo González (herido), Antonio Clichón.

Capitán Sandalio Sánchez Barroja (muerto).

Delegados Manuel González Bueno (muerto) y Antonio del Cano (herido).

Teniente Ezequiel Hircosa (herido).

Sargentos Carlos Peña (muerto) y Juan Gutiérrez (herido).

Cabos José Martínez (muerto) y Eustaquio Peralbo (herido).

Soldados Teodoro Villalunga (herido) y Ramón González (herido).

Delegado Francisco Hermoso Parraga (muerto).

Sargentos Salvador Criado (herido), Ramón Rivalto, Manuel Ruiz González.

Cabos Antonio Moreno y Juan Lezcano.

Soldados Pedro Gómez, Félix Martínez (heridos), Francisco Ureña, Juan Gallardo, Manuel Amador, José Alsina y Manuel Moreno.

Cuarto Batallón

Comandante Juan Rodríguez Zafalejo.

Capitales Baldomero Garjo y Abelino Ruiz Romero.

Tenientes Eleuterio Parrilla, Federico Valls, Vicente Olaria Ballesteros e Isidoro Cebrián.

Sargentos Angel Lacuna, Julio Sánchez Lupiáñez, Antonio Vila

cer Batallón, y viendo que la línea de la central estaba completamente destruida, tuvieron la gran idea de poner el teléfono en paralelo al Segundo Batallón, asegurando y manteniendo con gran exposición de sus vidas el enlace de ambos Batallones. El sargento Florencio Navarro y chelena y los soldados José María Juan, José Luis Velázquez y Daniel Estévez, que se hallaban en la central avanzada y se mantuvieron en su puesto hasta perder toda comunicación, salvando la mayoría del material que allí había.

El sargento Florencio Navarro y el soldado Andrés Velázquez, que estando de servicio en la central salían a reparar avías en las líneas, constantemente destruidas por los obuses.

El cabo Florentino Ortiz, que en el fragor del combate se hallaba recorriendo una línea y con el teléfono de prueba sirvió de intermediario, a fin de mantener la comunicación entre las Brigadas y la División.

Los soldados Francisco Rodríguez Villasevil y Francisco Vergara, que sin estar de servicio salieron voluntariamente para la reparación de líneas.

Merece especial mención la serenidad y constancia del teniente jefe de esta unidad, Julio Ponce, lo cual permitió, en todo momento de pe-

Nuestros soldados, a su llegada a los pueblos de retaguardia, reciben la acogida cariñosa y espontánea de las mujeres campesinas, sencillas y nobles. Ellas saben que nuestros soldados vuelven de defender, en Teruel, sus vidas y las de sus hijos, y, por eso, los reciben como a sus protectores más leales y valerosos.



Amadea y Francisco Alcaraz Alcaraz.

Cabos José Alcaraz Giménez y Celestino García.

Soldados Amador Aguayo, Javier Navarrete, Toribio Segovia, Dimas Morales, Benito Juárez Martínez y Matías Gómez Anguila.

Delegado político Pedro Cuevas Alcalde.

gro, se mantuvieran las comunicaciones de la mejor forma posible.

Todo lo cual pongo en su conocimiento a los efectos oportunos.

P. M. en ... a 12 de enero de 1938.

El comisario delegado de Guerra de la 100 Brigada,

A. RAMÍREZ

Sanidad

Cabo Vicente Villanueva S. L.

Soldados Miguel Barrera Cescoblet, Raimundo Rodríguez Garfía, Juan José de la Torre Vilches, Benjamín Adrián Pinedo.

Transmisiones

Los soldados Víctor Villanueva Villanueva y Manuel Pérez Bejarano, que supieron perder la vida en el cumplimiento de su deber, hallándose prestando servicio en la Comandancia del Segundo Batallón.

Los soldados José Simón Tirado y Angel Gómez Molinero, que se hallaban en la Comandancia del Cuarto Batallón y un morterozo hirió al primero, continuando prestando servicio hasta el último momento.

Los soldados Leocadio Perich Cat y Cristóbal Relado Martínez, que se hallaban en la Comandancia del Ter-

ELENLACE

En los días de lucha, el enlace cumple una misión sagrada y difícil; debe darse cuenta de que, a veces, lleva en sus manos la vida de muchos hombres; de que por ningún motivo ha de abandonar el parte, donde va, casi siempre, la salvación de una Compañía o de una Brigada entera.

El enlace de día continuamente os mayores peligros; para bajo el fuego de la artillería o se pierde entre la metralla de la aviación con una idea clavada en el cerebro: cumplir la orden recibida y llegar cuanto antes a su destino.

Si la suerte no le fuera propicia, si una bala le hiciera caer en tierra, debe, por encima de todo y empleando los medios más fáciles, hacer que el parte siga su curso con toda la rapidez posible.

El enlace ha de ser un tipo de valor extraordinario, de gran energía y de infinita serenidad.

JULIAN MESA

Enlace de E. M. de la

100 Brigada.

PASAREMOS

OBREROS Y CAMPESINOS:

Venimos de Teruel de luchar victoriosamente por vuestra tierra, por vuestro pan, por vuestra libertad

OBREROS DE LAS FABRICAS

TRABAJAR MAS Y MAS

Los soldados de la 11 División regresamos a la retaguardia, volvemos a vuestro lado, a resarcirnos de las crueldades de una campaña en la que hemos sabido devolver a la República la plaza de Teruel.

Nosotros hemos luchado siempre con fe y con entusiasmo, porque tenemos la confianza absoluta de que mientras medimos nuestras armas con las del enemigo, vosotros, con vuestra actividad en los talleres, con vuestro trabajo sacrificado, nos ayudáis en la empresa de castigar duramente a las legiones extranjeras en el campo de batalla.

Sabemos que os tenemos por colaboradores valiosísimos en las luchas más duras.

Sabemos que, al igual que nosotros con el fusil, vosotros pecáis a nuestro lado con los tornos, las máquinas y las herramientas. Sabemos que mis hermanos nuestros han dado su sangre heroica, en bien de nuestra sagrada causa, vosotros habéis procurado situaros a la altura de su sacrificio inmenso, aumentando con vuestro trabajo, la producción y fabricando cuanto necesitan en el frente nuestros cuerpos y nuestros fusiles.

Al volver a vuestro lado, trabajadores de las fábricas, os recordamos que también vosotros merecéis a gloria de los héroes, pues que habéis contribuido, de forma eficientísima, a la consecución de la primera gran victoria de las armas del pueblo.

No sólo los fusiles hacen la guerra. Y nosotros que lo sabemos, vemos en vosotros unos combatientes hermanos nuestros, que no escatiman sacrificio, que no regatean esfuerzo, para que, en el terreno de la lucha, no nos falte ni pan, ni munición, ni abrigo. Compartiremos a vuestro lado un tiempo, unos días o unas horas, de camaradería, contentos de tener por amigos y colaboradores.

Obreros de la retaguardia: vuestro esfuerzo, que agradecemos cordialmente, nos servirá de estímulo para arrancarle al enemigo, en combates decisivos, nuevas banderas y nuevos trofeos.



También los niños, futuros defensores del pueblo, escuchan atentos la voz de nuestros comisarios.

Camaradas todos que en la retaguardia trabajáis para la guerra: De los muchos éxitos que el Ejército Popular os puede ofrecer, quizá sea éste el mayor: la conquista de Teruel.

Por un solo minuto hubiera deseado que, entre nosotros, en las trincheras, estuvierais un núcleo de combatientes de la retaguardia para ver rugir nuestros cañones, para ver cantar nuestras ametralladoras, fusiles, todas nuestras armas; cómo la «Gloriosa» cubre el espacio; cómo los tanquistas, los dinamiteros, la infantería, todos, en general, cubren el objetivo que el Mando les asigna. Montones de falangetas, ríquetes, civiles, moros, todas sus mejores fuerzas de choque, quedan tendidas en el suelo para no levantarse jamás.

Esa palabra de «inexpugnable», que los fascistas usan con algunas de sus posiciones, ha quedado desvanecida ante nuestras armas y ante nuestros pechos. Belchite, Quinto, Teruel, y otros puntos han demostrado claramente que eso es una frase cuando nos alienta el deseo de vencer y la fe en la victoria.

Hay que trabajar, cada vez más y más unidos, obreros y obreras de la retaguardia. Nosotros os brindaremos más éxitos si vosotros trabajáis más. Es preciso que sepáis que cuando el Mando nos ordena descansar, este descanso sabemos aprovecharlo para instruirnos militar y políticamente. Hacemos prácticas de tiro, despiques, nuestros comisarios penetran la voz de la razón en nuestro interior, y el fruto podemos presentarlo ahora, tomando al enemigo muchas posiciones, haciéndole un gran número de bajas, mientras nosotros tenemos en nuestras filas un número escatísimo.

¡Adelante todos! ¡Que los motores de las máquinas no cesen un momento! que las manos de las mujeres cojan a destajo, que el campo siga produciendo los alimentos necesarios. Los soldados del pueblo os prometemos victoria tras victoria, llegando todos unidos a conseguir el triunfo final, y, con él, la paz y la tranquilidad en todos nuestros hogares.

B. PRIETO



Campesinos, alma del pueblo, hombres que sonríen ante el futuro feliz que les espera a sus tierras

CAMPESINOS

Estamos junto a vosotros, compartiendo unas horas de descanso impuestas por la crudeza y la duración de la campaña de Teruel.

Vuestra compañía es la que más nos agrada, porque sois nuestros verdaderos hermanos.

Nosotros los soldados del Ejército, provenimos de campesinos como vosotros y de hogares modestos como los vuestros. Luchamos juntos por el bienestar vuestro y el de vuestros hijos, y en esta empresa, tan humana y sagrada, ofrendamos en una constante exposición el sacrificio de nuestras vidas jóvenes.

Los soldados de la 11 División

si observáremos para con vosotros una conducta ejemplar y respetuosa, porque respetamos los ajuares, los campos y las propiedades del pueblo, que sois vosotros.

En vuestros trabajos del campo, en vuestras preocupaciones morales o materiales, hallaréis en los soldados de la 11 División un apoyo valioso y una amistad que os ayudará a solventar todos vuestros problemas.

Venimos a vosotros con los brazos abiertos, dispuestos a disfrutar unos días de camaradería y afecto. Ved en los soldados del pueblo a vuestros amigos verdaderos, a vuestros hermanos, a vuestros leales defensores.

NUESTROS SOLDADOS EN LA RETAGUARDIA

Los campesinos los acogen con entusiasmo

Con el fin de testimoniar el cariño con que han sido acogidos los soldados de la Novena Brigada por la población civil de Valbuena, se celebró un pequeño y simpático acto en el que intervinieron la representación del Frente Popular, integrada por las organizaciones políticas y sindicales. Todos ellos ensalzaron la abnegación y sacrificio de los soldados que, venciendo la nieve y el frío, supieron conquistar para la República la capital de Teruel, con un heroísmo digno de admirar y su orgullo de cojir bajo sus techos a los bravos defensores de sus libertades. Al final del acto dieron vivas a la Novena Brigada, a la 11 División, a Lister y al Gobierno del Frente Popular.

Presidió el acto el comisario del Segundo Batallón, Luis Rodríguez, haciendo también uso de la palabra el comandante del Tercer Batallón, Matías y el comisario de la Brigada, Barcia, los que en breves conferencias estimularon y expresaron al pueblo la satisfacción sentida por los combatientes, como lo demostraba su alegría de estar entre ellos. Al mismo tiempo, les hicieron ver la necesidad que tiene la retaguardia de trabajar con más intensidad para llevar al Ejército camino de la victoria sin entorpecimiento ninguno.

Asistió al sencillo acto el pueblo en general, que victoreó a los soldados y oradores al terminar.

MORANO

ANDANZAS DE VENECIANO--ANTES DE SER VETERANO

(2) Ya es Veneciano un soldado prudente y disciplinado.

